

Preguntas de una mujer que lee



Para Bertolt Brecht

¿Quién amasó el pan de los que edificaron Tebas, la de las
siete puertas?

En los libros no se menciona el nombre de ninguna.

¿Acaso reyes y canteros madrugaron por leña para encender el
fuego?

Y en Babilonia, destruida tantas veces,

¿quién acarrió el agua para los que la levantaron otras
tantas?

Y en Lima, resplandeciente de oro, ¿quién limpió las chabolas
donde vivían los albañiles?

¿Quién les hizo la cena a los obreros la noche que terminaron
la Muralla china?

La gran Roma está llena de arcos de triunfo.

¿Quién curó las heridas de quienes los erigieron?

¿Quiénes amortajaron a los vencidos por los soldados de los
césares?

Bizancio, tan enaltecida,

¿acaso no tenía lavaderos para hacer la colada?

Incluso en la legendaria Atlántida, la noche que fue devorada
por el mar,

hasta los esclavos que se ahogaban clamaban llamando a sus
mujeres.

El joven Alejandro conquistó la India.

¿Quién amamantó y crio a sus soldados?

César venció a los galos.

¿No llevaba tras sus legiones siquiera unas prostitutas?

Felipe de España lloró cuando se hundió su flota.

¿Nadie más lloró la muerte de los marineros?

Federico II venció en la Guerra de los Siete Años.
¿Por qué siempre la guerra para resolver conflictos?

Cada página una victoria.
¿Quién fregó la vajilla del banquete del triunfo?
Cada diez años un gran hombre entre hombres.
¿Quién pagó los platos rotos?

Tantas historias,
tantas preguntas.

*Poema perteneciente al poemario de Conrado Santamaría, «**De vivos es nuestro juego**» (2015, Ruleta Rusa)*